

Circulación del libro “Dr. Andrés López De Medrano”

I-EN PUERTO RICO - 8 DE MARZO 2000

PRESENTACION DOMINICANA DEL LIBRO “ANDRES LOPEZ DE MEDRANO Y SU LEGADO HUMISTA”

Dr. José Luis Corripio Estrada.-

No es frecuente que al editor de un libro le corresponda la oportunidad de presentarlo al público, especialmente si ese editor, como quien les habla, es producto de las circunstancias, un empresario dedicado primordialmente al mundo de los negocios. En nuestro caso esto se ha hecho posible en primer lugar por los viejos vínculos de amistad que nos unen al Doctor Julio Genaro Campillo Pérez, autor de la obra: Dr. Andrés López de Medrano y su Legado Humanista, que se pone a circular precisamente en Puerto Rico, donde ese ilustrado dominicano vivió desde 1822 hasta su muerte acaecida en la ciudad de Ponce en 1856 y quizás en un lejano segundo lugar por ser el autor conocedor de mis inquietudes por la promoción y divulgación de la cultura.



A la obra, Andrés López de Medrano y su Legado Humanista, que nos entrega el reconocido juriconsulto e historiógrafo, Dr. Julio Genaro Campillo Pérez, le aguarda un lugar privilegiado en la escasa bibliografía existente acerca de las ideas filosóficas en Santo Domingo.

Varias circunstancias de carácter histórico, determinan la validez de esta obra, pues si bien es cierto que a la isla de Santo Domingo le cabe el privilegio de haber sido la única colonia de España en América que tuvo en el Siglo XVI dos universidades, no es menos cierto que las prolongadas vicisitudes de las cuales fue víctima, impidieron que se desarrollara un proceso social armónico y estable, situación que afectó no solo la vida académica de las instituciones, sino que también impidió que los dones de la cultura humanista brillaran en consonancia con el espíritu civilizador de la nación colonizadora.

De ahí que la memoria histórica de nuestro pasado colonial en el orden cultural sea conocida en forma fragmentada a pesar de haber merecido la capital de la colonia el calificativo de Atenas del Nuevo Mundo y de haber tenido la primacía en todo lo que fue la acción hispánica en el continente descubierto por Cristóbal Colon.

Es por ello que la labor de reconstrucción de nuestro invaluable patrimonio cultural más que el resultado de esfuerzos individuales, sea una obra de amor y de incuestionable patriotismo. De no haber sido así hoy serian



fatalmente desconocidos para los estudiosos y se hubieran perdido en la bruma impenetrable del tiempo los aportes de figuras como Antonio Sánchez Valverde y Ocaña y Andrés López de Medrano, personaje éste que ahora reivindica Julio Genaro Campillo Pérez, en toda su dimensión intelectual y humana.

Artesanos del intelecto han emprendido esta honrosa tarea. Pedro Henríquez Ureña; Américo Lugo, Máximo Coiscou Henríquez, César Herrera, Fray Cipriano de Utrera, Emilio Rodríguez Demorizi; para sólo citar algunos ejemplos excepcionales. A este pequeño ejército de artesanos se une ahora el nombre del acucioso investigador Dr. Julio Genaro Campillo Pérez, en su obra Dr. Andrés López de Medrano y su Legado Humanista.

El valor intrínseco de la obra Dr. Andrés López de Medrano y su Legado Humanista, se suma a estos logros exhumatorios, tal como hizo en 1995, la Fundación Corripio, Inc., cuando publicó en tres tomos, los escritos desconocidos hasta entonces de Antonio Sánchez Valverde, de quien solo se había divulgado la Idea del Valor de la Isla Española. Aquí radica el gran mérito del trabajo realizado por el Dr. Julio Genaro Campillo Pérez, al ofrecernos la trayectoria de Andrés López de Medrano, quien al decir de Manuel Arturo Machado, cito: “descuella entre los más sobresalientes personajes intelectuales del Siglo XIX. Poeta, escritor, humanista, político, educador. Sus panegiristas han señalado en sus versos reminiscencias horacianas. Nutrió su



adolescencia erudita en la tradicional enseñanza escolástica, rumbando luego hacia el sensualismo de Condillac”. Andrés López de Medrano, el “olvidado personaje”, como lo considera su autorizado biógrafo, fue un perenne peregrino según se deduce de la cronología que nos ofrece el Dr. Campillo Pérez en la obra que comentamos. Desde muy temprana edad hasta su fallecimiento en esta isla hermosa, donde residió como dijimos, desde 1822.

Uno de los resultados de mayor valía que la crítica bien intencionada extraerá del libro Dr. Andrés López de Medrano y su Legado Humanístico, es una reafirmación del hecho que donde quiera que llegaron esos peregrinos del infortunio dejaron huellas perdurables en la vida política y cultural de sus cambiantes residencias: los Delmonte, los Pichardo y los Heredia en Cuba; los Portes en México, donde uno de sus descendientes obtuvo la presidencia de la República Azteca, y en Venezuela el irreductible Núñez de Cáceres que alcanzó notoriedad en Ciudad Victoria, capital del Estado de Tamaulipas.

Caso similar sucedió aquí en Puerto Rico, con Andrés López de Medrano, médico, abogado, periodista, educador, poeta, político y filósofo, quien “se adaptó mucho a la vida puertorriqueña desde su llegada hasta su fallecimiento”, como nos refiere Campillo Pérez, López de Medrano se distinguió sobremanera en 1831, durante los festejos organizados en ocasión de la confirmación real como gobernador de la isla del General Juan de la Torre, “el mejor



de los jefes”, como fué calificado. Este hecho según Cruz Monclova produjo, cito: “gran regocijo en toda la isla, entre amigos, correligionarios y apoderados, sobresaliendo en este orden, un médico natural de Santo Domingo llamado Andrés López de Medrano, quien hubo de escribir unos melosísimos proloquios o congratulaciones a los puertorriqueños por el nombramiento del Excelentísimo Señor Gobernador y Capitán General, Don Miguel de Torre, en los que entre cien y más cosas superváneas, escritas en estilo verboso y rimbombante”. No me extiendo con los citados prolóquios por considerarlo innecesario a los fines de esta presentación.

Llama la atención el hecho de que a pesar de la miseria material y espiritual, así como del prolongado aislamiento de la parte española de la isla de Santo Domingo, pudo sobrevivir la tradición de la cultura humanística y clásica heredada de Española, pues independientemente del correcto dominio de la lengua materna, como es el caso del gran prosista Antonio Delmonte y Tejada, dominaban el pensamiento filosófico conocido hasta entonces, pues si bien navegaban en los dogmas de la escolástica, también se alimentaban de las innovaciones liberales del Siglo XIX.

Aunque en sus escritos se siente la presencia de las ideas pedagógicas y teológicas del escolasticismo, en lo hondo de su espíritu se agitan los nuevos aires de la ilustración, que en el Siglo XVIII en España adquiere categoría de política de estado durante el reinado de Carlos III, alrededor del cual se



mueven figuras de la más alta categoría política e intelectual, como Ramón de Campomanes, Benito Jerónimo Feijoo, José Cadalso, Gaspar Melchor de Jovellanos, José Moñino, Pedro Pablo Abarca, para solo citar algunos de los nombres más representativos del periodo de la ilustración.

El necesario ondulamiento entre lo antiguo y lo moderno que se advierte en el pensamiento de López de Medrano, es uno de los logros del documentado trabajo del Doctor Julio Genaro Campillo Pérez, pues ahora puede ser estudiado en todas sus facetas, porque el Dr. Campillo Pérez recoge en su obra, además de los escritos de Lopez de Medrano, las opiniones de sus antecesores. En total unas veintidós referencias bibliográficas, las cuales facilitarán el conocimiento cabal del autor del primer Tratado de Lógica que se publicó en nuestro país en 1814, obra que se creyó perdida hasta que fue rescatada y publicada en 1956 en los Anales de la Universidad de Santo Domingo, con una nota biográfica del historiador Emilio Rodríguez Demorizi, quien afirma al concluirlo que “López de Medrano, pues, fue uno de aquellos ilustres dominicanos que las vicisitudes de la Patria arrojaron a otras playas, donde continuaron la tradición de España”.

La obra “Dr. Andrés López de Medrano y su Legado Humanista”, del Dr. Julio Genaro Campillo Pérez, no solo enriquece la bibliografía ya de por sí abundante de este autor, que hasta ahora se había limitado a desempolvar los legajos de la historia política de la primera República para producir



obras como Benigno Filomeno de Rojas. Política y Economía, Documentos del Primer Gobierno Dominicano. Junta Central Gubernativa. Febrero-Noviembre de 1844; Historia Electoral Dominicana (1844-1986)- Constituciones Políticas y Reformas constitucionales: (1492-1844); si no que también permitirá a los estudiosos del pensamiento filosófico dominicano abreviar en una obra que nos presenta a una de sus figuras más eminentes en forma total y orgánica.

Este nuevo libro de Campillo Pérez es presentado con un ordenado contenido, analizado con certeros juicios críticos. Después de leerla no podemos menos que coincidir en que Andrés López de Medrano pertenece al grupo de maestros “modernos”, de aquellos espíritus inquietos que como Sánchez Valverde, pugnaban por la renovación de las ideas tradicionales en filosofía, introduciendo en ella nuevos elementos empiristas, sociológicos y sensualistas.

Felicitaciones, pues, al Doctor Julio Genaro Campillo Pérez por este oportuno aporte a la bibliografía dominicana y también a todos los estudiosos del pensamiento filosófico en la América Hispana durante el período colonial, porque se pone a su alcance una obra bien documentada acerca de Andrés López de Medrano. En lo que a mi respecta debo agradecer también que se me haya concedido el excesivo honor de presentarla en el marco del Instituto de Cultura Puertorriqueña, fragua fecunda de noble y elevada cultura, cuya tribuna ha sido ocupada por excelsas figuras de las letras y del pensamiento hispanoamericanos.



Concibo nuestra presencia aquí como una muestra reveladora de las tradicionales y nunca interrumpidas relaciones culturales dominico-puertorriqueñas, hecho éste que, con categoría de eximio maestro ha enjuiciado desde sus propias raíces el Dr. Ricardo Alegría, siguiendo las huellas del ideal antillanista del ilustre Eugenio María de Hostos.

